

Iryna Yuzyk habla con Olena Ryzh, Vira Sávchenko y Nastya Konfederat

Dignas y en su puesto: defensoras en combate

Traducción de Trasversales a partir de la versión en francés de Patrick Le Tréhondat publicada en...

entreleslignesentrelesmots.wordpress.com

con licencia <https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>

Original en ucraniano publicado en zmina.info

Versión en francés: <https://tinyurl.com/mr2pnphz>

Original en ucraniano: <https://tinyurl.com/22rw5amp>

La presencia de mujeres en el ejército ucraniano ya no es una novedad y con la invasión a gran escala su presencia en las fuerzas armadas ha aumentado significativamente. En noviembre 2023 las fuerzas armadas contaban con más de 62.000 mujeres, de las que 43.000 eran militares. Según la viceministra de Defensa, Natalia Kalmykova, actualmente tenemos en Ucrania el mayor número de mujeres sobre el campo de batalla en la historia del mundo moderno.

Gracias a los cambios legislativos aprobados en 2018, las mujeres pueden ocupar oficialmente puestos de combate y de mando en el ejército. También tienen la oportunidad de estudiar cualquier especialidad militar. Aunque las mujeres aún pueden tener que enfrentarse al rechazo y a la llamada discriminación "blanda" en las unidades militares, cada día demuestran, con su determinación, su dedicación y su profesionalismo, que son combatientes dignas en cualquier puesto.

En vísperas del Día Internacional de la Mujer, ZMINA habló con Olena Ryzh, miembro de una unidad de asalto aerotransportada, con la zapadora Vira Savchenko y con la operadora de drones Nastia Konfederat sobre su experiencia de combate y su trayectoria en las fuerzas armadas, así como sobre sus motivos para alistarse, cómo eligieron su profesión militar, en qué áreas del frente sirven, cuáles son las tareas más difíciles y cuál es la actitud actual hacia las mujeres en el ejército.

Olena Ryzh

Olena Ryzh, de 42 años, es soldado de asalto en la 47ª Brigada Mecanizada Magura. En la vida civil, fue restauradora y formadora en servicios y comunicaciones. Vive en Kyiv. Fue movilizada en las fuerzas armadas en diciembre 2022. Actualmente se encuentra estacionada en la región de Avdíivka. Fue condecorada con la medalla al valor de tercer grado por el Presidente de Ucrania, con la insignia honorífica "Cruz de los valientes" por el Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas de Ucrania y con la medalla "Por el valor en combate" de la 47ª Brigada.

En cuanto a la motivación y la elección de profesión...

"La idea de alistarme se me ocurrió por primera vez en verano de 2022. Ya no me sentía cómoda en la vida civil y pensaba que no estaba haciendo lo suficiente. Fui a una escuela de entrenamiento táctico militar para saber si eso era lo mío o no, si podía hacerlo o no. Aprendí un poco de todo: tiro, táctica, medicina táctica, desminado, ingeniería. Recibí formación militar en Alemania y en campos de entrenamiento en Ucrania. En total, me llevó seis meses completar la formación. También comencé a interesarme por la 47ª Brigada y a prepararme para ir allí y ocupar un puesto de combate. Había escuchado los discursos del sargento mayor Valeriy Markus, en aquel momento el rostro de la brigada. Estaba convencida de que allí se trataba bien a la gente, y aún sigue siendo así. Mi comandante es Oleg Sentsov, famoso cineasta y que fue prisionero del Kremlin [entre 2014 y 2019]. Confío completamente en mi comandante".

En cuanto a las misiones de combate

"Nuestras primeras misiones militares fueron en la región de Zaporíyia, cerca de la ciudad de Oríjiv, del pueblo de Robótine y de sus alrededores. Hoy estamos en la región de Avdíivka. En términos generales, ¿qué he visto durante mi servicio...? He visto lugares donde no hay vida. Recuerdo primero a Robótine. Para mí, es muy reve-

lador de lo que el enemigo le ha hecho a nuestros típicos pueblos ucranianos. De él solo queda el nombre. No hay nada más, allí reina la muerte y la muerte flota en el aire. Y tenemos muchos de esos lugares. Toda la línea del frente es así. Un pueblo que ya no es pueblo. Un bosque que ya no es bosque. Todo plagado de objetos personales abandonados. Nunca olvidaremos los lugares en que tuvieron lugar las batallas, donde nuestros camaradas perdieron la vida.

Cuando escucho a civiles decir que los diputados y sus hijos, o cualquier otra persona, deberían ir a la guerra, lamento decir que muchos civiles no entienden que estamos en guerra. No en otro lugar, sino en nuestro territorio. Estoy estudiando para ser sanitaria de combate, porque hay una gran escasez de ese personal. Pero sigo en la unidad de combate y seguiré participando en misiones de combate con el grupo, como he hecho hasta ahora".

Las mujeres en el ejército

"Cuando una mujer aparece por primera vez en posición de combate, algunos hombres no lo entienden: 'Oh, una mujer, ¿y qué puede hacer?' Estos hombres observarán lo que esa mujer puede aportar realmente a la unidad. Luego se acostumbran. Especialmente si haces tu trabajo.

Durante mis 14 meses de servicio, las mujeres se me han acercado constantemente. Me piden consejo y preguntan: '¿qué debo hacer si quiero alistarme?' Quieren saber dónde pueden ser útiles. Quiero decirles a todas las muchachas que están pensando en el servicio militar que, si sienten un llamado en su corazón, lo escuchen y lo sigan. Si no lo haces porque no sabes cómo empezar, dónde presentar la solicitud, si te aceptarán o no, todas estas dudas desaparecerán en cuanto des los primeros pasos. Subestimamos el potencial de las mujeres para el servicio militar y en posiciones de combate. En primer lugar, nos subestimamos a nosotras mismas. Empecé diciéndome: soy mujer, civil, ¿qué voy a hacer allá, para qué estar allá? Pero han pasado 14 meses y soy

una combatiente digna de ese nombre en mi unidad. Se me necesita en mi puesto. Como dice mi comandante, soy tan buena como muchos hombres. Tienes que creer en ti misma. Entonces el comandante y la compañía creerán en ti."

Vira Sávchenko

Vira Savchenko, zapadora, 41 años. Sirve en la 112ª brigada independiente de la Defensa territorial. Actualmente destinada en Avdíivka. En la vida civil es arquitecta y diseñadora de interiores. Residente en Kiev, se unió a las Fuerzas Armadas de Ucrania el 24/2/2022. El Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas de Ucrania la condecoró con la Cruz del Honor Militar.

Sobre la motivación y la elección tomada

"Me encontré con la guerra a gran escala en Kiev. Mi hermana y yo nos unimos inmediatamente a la defensa territorial y durante los primeros meses, cuando persistía la amenaza a la capital, defendí la capital en el distrito de Desnianskyi. Luego elegí la especialidad en la que sería más útil, el desminado, como zapadora. Y empecé a intentar llegar hasta Kamianets-Podilski para estudiar en el Centro de formación de ingeniería militar. No fue fácil llegar allí, porque seleccionaban soldados de las fuerzas armadas y no había lugar para miembros de la defensa territorial. Pude estudiar en una escuela de formación de zapadores alemana, gracias a un acuerdo entre Ucrania y Alemania. Nos capacitaron durante un mes para ese trabajo. Con la práctica de estos dos años he aprendido mucho 'sobre el terreno'. He retirado minas en la región de Kiev, en zonas cercanas a Chernobyl, en campos de agricultores para que pudieran empezar a sembrar, desminé caminos forestales y el bosque de Iziun tras haber echado a los ocupantes. Año y medio después del inicio de la guerra en gran escala, logré estudiar en Kamianets-Podilski, un centro muy competente. Después, regresé a mi pelotón de ingeniería en la segunda división y hoy tengo el grado de sargento menor."

Las misiones de combate

"El período más difícil en estos dos años lo pasé en el bosque de Serebryanske. Está en la región de Lugansk y el territorio más allá del bosque había sido ocupado. El propio bosque era un campo de batalla constante e ininterrumpido. Fuimos dos veces. La primera vez fracasamos. Nuestros enemigos nos bombardearon con todo lo que tenían, sin escatimar esfuerzos. Nuestro grupo de zapadores ni siquiera tuvo tiempo para ejecutar su función correctamente. El batallón fue derrotado y sufrimos grandes pérdidas. La segunda vez estuvimos allí seis meses, con más éxito. Sin embargo, la situación era tal que no bastaba con que hiciésemos de zapadores. El batallón sufría pérdidas, los soldados morían o eran heridos. Tuvíamos que asumir puestos de infantería. Estuvimos tres días en las trincheras. Nuestros enemigos sabían donde estábamos y nos disparaban con todo lo que tenían, intentando incendiar lo que nos rodeaba y abrasarnos. Saltamos de las trincheras y apagamos el fuego. Logramos defender nuestras posiciones y esperamos refuerzos y reemplazos.

Actualmente estamos en el área de Avdíivka. Producimos muchas municiones para drones. Nuestra tarea también es limpiar las minas de la zona en caso de que se produzca un avance en la línea del frente. Es lo que hacemos casi todas las noches: apañamos zonas peligrosas.

¿Qué veo a mi alrededor? En esas zonas del frente encontramos pueblos abandonados, donde por lo general solo quedan unos pocos civiles. Viven en casas en ruinas, pero no quieren dejarlas para irse a otra parte. No, no están esperando la llegada del 'mundo ruso', simplemente no ven ninguna posibilidad de comenzar una nueva vida en otro lugar. A menudo se trata de personas mayores con mala salud. Una abuela tiene tres vacas y no quiere dejarlas. Estas personas son alimentadas por los soldados y los "ángeles blancos", como llaman a voluntarios que distribuyen suministros en zona de guerra. También hay muchos perros y gatos

abandonados. Había tantos que no teníamos suficiente comida enlatada para ellos, así que les pedí ese tipo de comida a los voluntarios de Lviv. Nos enviaron mucha."

Mujéres en el ejército

"Una mujer en el ejército... No puedo dejar de mencionar a mi hermana Nadiya, que se unió al ejército ucraniano hace muchos años, sirvió allí durante 15 años y superó todos estos estereotipos de género, fue una de las primeras en cruzar estos muros, así que ahora vamos por caminos ya más transitables. Por supuesto, el mundo militar sigue siendo un mundo de hombres. Por eso a veces nos enfrentamos a rechazos. Especialmente cuando los hombres se dejan llevar por la vanidad y estás en un puesto de combate. Pero, en general, la guerra a gran escala sacudió a todos, independientemente de su sexo o género. Todo el mundo tiene las mismas tareas: sobrevivir, expulsar al enemigo, preservar el Estado."

Nastya Konfederat

Nastya Konfederat, operadora de vehículos aéreos, 34 años. Actualmente sirve en una unidad de drones de ataque (se reserva otra información). Actúa en toda la línea del frente, la mayor parte del tiempo en el sector de Jersón. En 2015 se ofreció como voluntaria para ir al frente. Está en las fuerzas armadas desde marzo de 2022. Reside en Kiev. En la vida civil, es freelance, viajera y música. Es abiertamente lesbiana.

Sobre la motivación

"Cuando la gente común viaja en transporte público y escucha: 'Ya estoy harto de la guerra, debe terminar', deben saber que es obra de un agente provocador. No importa si lo dice conscientemente o si lo repite inconscientemente. Por tanto, no es posible permanecer en silencio. Es necesario expresar en voz alta que lo más importante hoy es no rendirse ante el ocupante, reconquistar y reconstruir nuestro propio país. Porque si viene el ocupante, no será bueno para nadie. Como poco, no habrá libertad de expresión. En el peor de los casos, no se encontrará tu cuerpo."

Elegir una profesión

Trabajo como operadora de drones desde hace dos años. Disponemos de drones de reconocimiento aéreo y de drones de ataque. Actualmente hemos obtenido formación para diferentes drones que realizan ataques con diferentes tipos de proyectiles. Como la práctica ha demostrado, esto permite lograr un porcentaje de éxito estadísticamente alto. Por supuesto, perdemos drones, pero, como muchos de ellos son creados por l@s ingenier@s de nuestra unidad, podemos continuar nuestro trabajo. También disponemos de drones FPV (First Person View) bombarderos que "dan lo suyo" a los ocupantes. Fui brevemente instructora de cartografía en el Centro de apoyo al reconocimiento aéreo Maria Berlinska y me alegra participar en Victory Drones, el proyecto más sistemático de Ucrania en cuanto al aprendizaje sobre Drones. Tanto en la antigua unidad como en la actual, soy reclutadora y selecciono a las personas candidatas a puestos de pilotaje e ingeniería.

Sobre la producción de drones

"En Ucrania se producen drones desde hace mucho tiempo. Ahora se trata de desarrollar esa producción y darle prioridad. En lugar de desperdiciar ingenieros en las trincheras, deberíamos crear empleos en organizaciones relacionadas con la defensa y con las capacidades de blindaje, creando un mando separado para sistemas robóticos y no tripulados. Este conocimiento debe transmitirse de generación en generación, porque eso es lo que será esta guerra, incluso si logramos expulsar al ocupante más allá de las fronteras de 1991 en un futuro previsible. Esta estrategia de robótica y educación debería extenderse a escuelas, clubes, etc. Organizar campeonatos, dar subvenciones para inventos y explicar claramente por qué lo hacemos, para que niñas y niños crezcan de la forma más consciente posible. Actualmente utilizamos principalmente desarrollos privados pendientes de homologación por el Estado."

Homofobia en el ejército

"Debemos expresar nuestra posición abier-

tamente y en voz alta. Cuant@s más seamos quienes expliquemos la situación y demos ejemplo de activismo, antes tendremos una sociedad consciente. Lo sé por experiencia: tras salir del armario, recibí muchos mensajes y comentarios en conversaciones privadas según las cuales sin mí muchas personas no habrían podido reconocer ni hablar de su identidad y/o de su orientación sexual. Mi ejemplo, así como el de otros militares abiertamente LGBT, muestra el camino a seguir. Cada cual puede convertirse en portavoz de su círculo social, en la persona que marca el camino. Incluso si se trata de un número reducido de personas, el efecto mariposa funcionará.

Las uniones civiles

El 'no es un buen momento' ya pasó. Han pasado dos años durante los cuales quienes nos movilizamos voluntariamente queríamos ver cambios cualitativos y perceptibles en la sociedad. Nuestros seres queridos nos esperan, con depresiones y otras dolencias. Nuestros seres queridos nos entierran. Brindar asistencia a los seres queridos del personal militar LGBT es lo mismo que brindar asistencia a los familiares de otros militares. Por eso necesitamos uniones registradas que nos otorguen un estatus familiar de primer grado. En cambio, escuchamos decir que eso no es oportuno. Pero como militares tenemos derecho a decir qué es relevante y qué no. Lo digo en primer lugar como militar en activo y luego como mujer abiertamente homosexual."

Sobre la iglesia

"Con el debido respeto a los capellanes (entre los cuales tengo amigos), creo que la religión es una elección personal y que no cabe el fomento estatal de determinadas tradiciones. En Ucrania hay representantes de diferentes religiones, incluido el cristianismo, que es una de las muchas visiones del mundo. Conozco musulmanes que luchan en las fuerzas de defensa ucranianas. También hay muchos ateos y agnósticos cuyos sentimientos son tan importantes como los de los creyentes. Actualmente, la Iglesia Ortodoxa del Patriarcado de Kiev

está difundiendo su deshonesto posición según la cual algunas personas están en el bien y otras en el mal, mientras que las Sagradas Escrituras nos enseñan a amar a todos y a ejercer la opción con la que el Creador nos hizo. No todas las iglesias condenan a las personas LGBT. Por ejemplo, crecí en una confesión protestante y no fui condenada por quienes enseñaban humanidad basándose en la Biblia. También experimenté la confesión en una iglesia greco-católica, donde dije que era una mujer homosexual y el sacerdote no me condenó, me dijo que tenía derecho a elegir. En Colonia vi, cerca de una iglesia, la bandera arcoiris y el estandarte de la confesión religiosa en el mismo asta, y creo que algún día pasará lo mismo aquí."

6 de marzo de 2024